

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica



PARROQUIA DE SANTA MARIA

El dia 25 del actual, á las nueve de la mañana, se celebrarán en esta parroquial iglesia solemnes funerales para el eterno descanso del alma del Exmo. é Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume y Garau último Obispo de Mallorca, fallecido el 19 del presente mes.

El Rdo. Sr. Ecónomo de esta Parroquia invita á ese religioso acto á todos los católicos mahoneses, á fin de que puedan orar en comun por tan virtuoso Prelado y tributar este último homenaje de filial amor al que, por espacio de 18 años, fué amoroso Padre y solícito Pastor de sus almas.

Seccion Religiosa

Jueves, 25. S. Cesáreo, Obispo y confesor.—I. P. para Cofrades del Rosario. Viernes, 26. S. Alejandro, Obispo. Sábado, 27. San Baldomero, confesor.

Córte de María

Día 25 se hace la visita á Nuestra Señora de la Buena Nueva en Gracia.—Día 26, á Nuestra Señora de la Clemencia en Gracia.—Día 27, á Nuestra Señora de las Gracias en la Concepcion.

EL PORVENIR

Realmente, es ésta palabra seductora. ¿Quién no desea contar con un *porvenir* seguro? ¿Qué padre no lo ambiciona para sus hijos? Pero ante todo conviene fijar el verdadero valor de esa expresion.

Desear una vida desahogada y al abrigo de la miseria, es cosa muy lícita y que en nada se opone al espíritu cristiano. Tambien lo es el propósito de acrecentar la hacienda, siempre que se empleen buenos medios, y el mejorar de posicion, y el aspirar á puestos honrosos, etc. Ciertamente, más perfecto es amar la pobreza, renunciar al brillo de la opulencia, buscar el abatimiento y las humillaciones; pero todos no llegan al alto heroismo de la santidad. ¡Ojalá que los hombres se contentaran con vivir dentro de los límites de lo lícito y honesto, aunque fuesen pocos los que aspirasen á la cumbre de la perfeccion! Porque en efecto, pocos son los fuertes que se proponen practicar los consejos evangélicos, pero todos tienen el deber de ajustar la vida á sus preceptos.

Resulta, pues, que nada hay de vituperable en un padre cuando desea para sus hijos un sólido porvenir. Es más: en conciencia está obligado á facilitarles los medios para que lo alcancen segun su clase. ¿Pero hay muchos que contengan esta aspiracion en los límites de la justicia y la moral cristiana?

Conviene fijarse bien en esto. En verdad, todo hombre ha nacido para un altísimo y espléndido porvenir. El porvenir que consiste en la herencia preciosa del cielo. Pobres y ricos, sabios é ignorantes, el monarca y el mendigo son llamados á él, sin exigírseles otro título que el de ser ciudadanos de aquella ciudad formada por el puro y santo amor de Dios, que «llega hasta el desprecio de sí mismo». Ahora bien, ¡oh padres! si deseais verdaderamente la felicidad de vuestros hijos, no dejéis de inculcarles ni por un momento esta idea capital cuando les habléis del porvenir. Haced que la nave se enderece siempre hácia este puerto, y vereis como no zozobra jamás. Jesucristo Nuestro Señor lo ha dicho: «Buscad el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura.»

Mas esta *añadidura* es el objeto único de las aspiraciones de muchos hombres. ¡Cuántos afanes y desvelos en pos de ella! ¡Cuántas injusticias á veces por alcanzarla! Y sin embargo, es cierto que la vida presente es vida de peregrinacion y tránsito, veloz como el humo que se desvanece, fugitiva como el agua que se desliza, y que más allá de ella está el único verdadero porvenir. Por eso el cristiano camina por la tierra con la vista fija en el cielo. No desdeña las cosas temporales que son en sí un bien apetecible, un don de la Providencia, pero nunca las antepone á las eternas. En respetar este orden, en no sacrificar lo necesario á lo accidental, el fin último á los fines temporales, que sólo tienen razon de medios con respecto al primero, y sólo son buenos en cuanto no nos apartan de él, está la verdadera sabiduría.

Todo aquel que ame su propio bien

debe, pues, preguntarse á cada hora, á cada minuto, ántes de llevar á cabo cualquiera accion: «¿Me aparta esto de mi verdadero y único fin?» Esta idea sola siempre presente al alma, ¡cuán fecunda es! Porque nadie ama su propio mal, y cuando se sabe que toda accion ilícita, por mucho que lisonjee nuestros caprichos ó pasiones, *es un mal, un grave y espantoso mal*, el alma huye de ella como de mortal enemigo. Asi es el hombre; corre precipitado tras aquello que le fascina, lánzase por la senda del placer, busca los encantos del mundo y sueña á veces alcanzar perpétua felicidad sobre la tierra; pero si de pronto la voz austera de la realidad con sus desoladores engaños le avisa que todo aquello es vano, frágil y ha de concluir en breve, al punto se reconcentra en sí mismo, y piensa que aquello que pasa tan pronto, no merece cambiarse por lo que nunca acaba, y que es insigne locura poner en inminente peligro el bien sumo de una eterna felicidad por el bien vano de un placer que se convierte en humo al tocarlo. Y si esto está en la naturaleza humana, si cuando ese pensamiento se representa con toda viveza al alma, comprende entónces cuán necios son sus esfuerzos por *asegurar un bien esencialmente inseguro*, y cuán culpable su negligencia por olvidar y despreciar el único *bien seguro*, ¿qué cosa habrá tan natural, lógica y prudente como el erigir este pensamiento en principio y norma de todas nuestras acciones?

Por desdicha esta idea arraiga poco en los hombres, y pronto recobra su imperio el mundo. «Es *preciso* ser rico, dice á cada paso, ser un personaje, crearse un *porvenir*.» ¡Preciso! y ¿por qué si hay

muchos que no son ricos, ni personajes y viven muy tranquila y alegremente en apacible medianía? Preciso es dar al cuerpo el sustento, el abrigo, el hogar; pero los festines, las sedas, los palacios, no son precisos; preciso es vivir, pero no el gozar.

Ahora bien; notad la funesta influencia de esta palabra *preciso*. Ella sola hace á los apóstatas, á los desleales, á los egoistas, á los que conspiran, á los criminales que castiga el Código y á los que sólo puede castigar Dios.

«Es preciso crearse un *porvenir*», dice el jóven recién salido de las aulas, aguijoneado por el primer estímulo de la ambicion, y ya sueña en los medios que ha de emplear. Pero la política moderna es la llave de la fortuna, y «hay que ser político á la moderna si se quiere *ser algo*. Ya lo teneis, pues, soñando en ser diputado, director... ¡tal vez ministro! Mas ¡ah! La tal política no otorga sus favores sin grandes sacrificios. Sacrificio de la fe heredada, de las creencias ántes respetadas y queridas, de la conciencia, de la lealtad, del honor...—¿Qué importa? se dice; no hay otro remedio si no quiere uno vivir perpétuamente postergado. ¡Oh jóven! Tu *porvenir* te ha costado una apostasía, que irá despues seguida de otras muchas. La historia está llena de conspiradores, que jamás miraron al público bien y si sólo á su *porvenir*; de aduladores miserables del poder ó de las muchedumbres, los cuales sacrificaron honor, dignidad, conciencia en aras de su *porvenir*. ¡Menguado y vergonzoso *porvenir* que tanto cuesta! Estad seguros de que, cuando una sociedad se rige por tan indigno criterio, está perdida. Los caminos de la ambicion se

verán llenos, pero los del honor y la justicia estarán vacíos.

«Es preciso crearse un porvenir, ser rico», dice otro, y vedlo ya soñando en especulaciones y negocios, que rara vez son guiados por la conciencia. Y nace entonces en el alma una cosa horrible que se llama *egoismo*, monstruo engendrado por todas las concupiscencias de los sentidos. «Cualquier negocio es bueno si es lucrativo», es la divisa del monstruo, y en efecto, la usura, el agio, la prevaricación, todo es bueno con tal de que las arcas se llenen de oro.—¿Pero y la conciencia?—¡Ah! La conciencia para muchos es cosa antigua y ridícula. Hay que ser rico á cualquier precio. Después, cuando ya se tengan propiedades y trenes, y se adquiriera el aire grave de un «honrado» capitalista, tiempo habrá de declamar contra la inmoralidad creciente y la sed de goces del siglo. Entre tanto, ¿á qué tratar de someter el interés al deber? El primero da riquezas, el segundo no produce más que sacrificios. ¿Y quién acepta el sacrificio en una época en que se cree que el único y exclusivo fin del hombre está en ser rico y en gozar?

(*La Semana Católica*).

Sección Local y de Noticias

Con motivo del fallecimiento del Exmo. é Ilmo. señor Obispo de Mallorca, por el Obispado de esta Diócesis fué expedida con fecha 19 del actual la siguiente Circular, que copiamos de nuestro compañero *El Vigía Católico de Ciudadela*.



OBISPADO DE MENORCA

CIRCULAR

Hemos sido dolorosamente sorprendido, á las 11 de la mañana del día de hoy, con la infausta nueva del fallecimiento, al parecer casi repentino, de Nuestro venerable y muy amado Hermano el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume y Garau, dignísimo Obispo de Mallorca (q. s. g. h.) Diez y ocho años lo fué de esta diócesis de Menorca, dejando á sus sucesores, y singularmente á Nós, un gran cuadro de virtudes episcopales que imitar, y á los fieles, los más poderosos motivos de amor y gratitud: motivos nó interrumpidos con la ausencia, puesto que en medio de las multiplicadas atenciones de la Sede de Mallorca, para las que era imposible faltasen recursos á su corazón generoso y compasivo, era aquel corazón bastante grande para conservar íntegro el amor á su antigua grey, á la que Nos consta favorecía con continuas dádivas. Tenemos, pues, con la indeleble memoria de tan insigne Prelado, un deber de cariño fraternal por Nuestra parte, filial por la vuestra, amados diocesanos; y por lo tanto, á todos recomendamos la oración y el sufragio por el alma del que fué vuestro Obispo, que Dios misericordioso habrá recibido en su seno.

La Catedral celebrará una función de exequias el jueves próximo 25 del corriente. En las Iglesias parroquiales y en los conventos de Religiosas, recomendamos la demostración que, á tenor de las respectivas circunstancias, inspire á cada cual el amor á la santa memoria del ilustre finado. ¡Reciba benigno el Cielo nuestras humildes preces, y avalórelas

hasta que nos aseguren en él un santo protector más á estas católicas diócesis!

De nuestro palacio de Ciudadela á 19 de Febrero de 1886.

MANUEL, OBISPO DE MENORCA.

A los RR. Curas Párrocos de este Obispado.

—
«El Ancora» de Palma, rigurosamente enlutada, publica el fallecimiento del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca en estos sentidos términos:

«El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Mateo Jaime y Garau Obispo de Mallorca ha fallecido.

Esta mañana, á las siete y media, el venerable enfermo dirigia fervorosas súplicas á Dios segun costumbre en sus habituales dolencias.

Se ha recogido luégo un rato, y, en su sopor, despues de habérsele administrado la sagrada extrema-uncion, ha entregado su alma á Dios.

La diócesis de Mallorca queda huérfana de Pastor.

Toda su amada grey, prosternada ante los altares, pedirá al eterno Remunerador la corona de la inmortalidad para el sapientísimo y virtuoso Prelado.

Oremos todos por él, y pidamos á la vez para el que la Providencia llame á recoger su báculo pastoral, la prudencia, la sabiduría, la caridad y el celo que enaltecieron al difunto.

A. E. R. I. P.

—
A las tres de la tarde del día 21 de los corrientes, y tras breve y penosa enfermedad, falleció en Madrid el Excmo. Sr. D. José Martorell y de Fivaller, Duque de Almenara Alta y Marques de Monesterio.

Con sentimiento registramos tan sensible muerte, recordando que el finado en representacion de los menorquines hizo profesion pública de sus arraigadas convicciones católicas, desde los escaños del congreso de diputados, abogando calurosamente por el restablecimiento de la unidad religiosa, en nuestra católica España, al discutirse el artículo 11 de la constitucion.

Fervorosamente pedimos al cielo por el eterno descanso de su alma, y rogamos á nuestros amigos, unan, con tan piadoso objeto, sus oraciones á las nuestras.

—
Se asegura por muy autorizados conductos, que Su Santidad pronunciará un discurso de la mayor importancia en el próximo Consistorio. Este se verificará, segun todas las probabilidades, en la primera quincena del mes de Marzo, durante cuya época visitarán la ciudad de Roma muchos Obispos extranjeros.

—
El sábado tuvo lugar en la capilla Sixtina el funeral celebrado con motivo del aniversario de la muerte de Su Santidad el Papa Pio IX. El Emmo. Cardenal Sacconi, Obispo de Ostia y de Velletri, decano del Sacro Colegio, celebró la misa selemne de *Requiem*. Asistieron los Emmos. Cardenales presentes en Roma, los embajadores y demás ministros del cuerpo diplomático acreditados cerca de la Santa Sede, y muchos miembros de la aristocracia romana, gran número de eclesiásticos, y muchos extranjeros distinguidos que en la actualidad se encuentran en Roma. Tambien en San Juan de Letran y en San Lorenzo, extramuros, se han celebrado solemnes

funerales por el alma de este venerado Pontífice.

Su Santidad ha ordenado á la Administracion del Palacio apostólico se proceda á adquirir una gran casa muy próxima al Vaticano, que servia de cuartel á las tropas italianas, para que sirva de habitacion á los empleados subalternos del Vaticano, y tambien para instalar en ella una escuela de niños pobres. El Pontífice ha nombrado una comision con el encargo de recojer á todos los niños pobres que, mediante el consentimiento de sus padres y previo informe sobre los antecedentes de sus respectivas familias, puedan ser educados en este establecimiento.

Los aficionados á las anti- güedades cristianas, se han ocupado mucho en el descubrimiento que se ha hecho recientemente en Roma, fuera de la puerta Salara, del sepulcro de Sta. Felicitas, que sufrió el martirio por la fé de Cristo, juntamente con sus siete hijos, el año 162 de nuestra era.

Roma acaba de perder en el príncipe de Torlonia uno de sus ciudadanos más generosos y más fieles á la Iglesia.

Solemnísimos fueron los funerales celebrados por el eterno descanso de su alma.

Su Santidad estuvo representado en ellos por su Eminencia el Cardenal Secretario de Estado y por el gran maestro de ceremonias pontificias Mons. Cataldi; tributo de consideracion otorgado al ilustre personaje cuya muerte llorarán las letras, las artes, y, sobre todo, los pobres de Roma.

Alejandro Torlonia era príncipe de

Civtella-Cesi, de Musigno, de Canino, de Parnese y de Fucíno. Habia nacido el año 1800, y en 1840 se casó con la princesa Teresa, hija del príncipe Colonna-Doria, pero no tuvo más que una hija.

Era espléndido y digno en un todo de los timbres que habia heredado. Decidido protector de las artes, deja recuerdos imperecederos en los monumentos que ha levantado ó reparado á su costa, enriqueciendo sus palacios con los lienzos y estatuas de los principales pintores y escultores contemporáneos.

Con su esplendidez contrastaba la naturalidad de su trato afable con todo el mundo, y especialmente con los humildes á quienes socorria pródigamente.

Todas las mañanas oia misa en la Iglesia de Jesus, y visitaba las Cuarenta Horas.

El presupuesto ordinario del príncipe para obras de caridad, era de 400.000 pesetas, pero el extraordinario pasaba de esa suma.

Dos nuevos colegios eclesiásticos están próximos á instalarse en Roma; el uno para el clero joven del Canadá y el otro para el de la Australia. Para el colegio canadiense se ha comprado ya un vasto local en la vía de las Cuatro Fuentes, cerca del Quirinal. Contribuyen para los gastos veintidos Arzobispos y Obispos del Canadá, y será encomendado á los Padres Sulpicianos de la Congregacion canadiense, el Superior de los cuales se encuentra ya en Roma con este objeto.

Los trabajos para la fundacion del colegio eclesiástico australiano están menos adelantados.

Ha sido presentado para ocupar la Sede episcopal de Cebú, en Filipinas, fray Martin García, religioso franciscano, dignísimo por todos conceptos. En la actualidad desempeña el cargo de Rector del colegio de misioneros franciscanos de Pastrana.

Copiamos de la «Revista Popular»:

Nuestros lectores habrán oído hablar de los gravísimos sucesos que han tenido lugar la última semana en Londres, cuyos barrios más opulentos han sido materialmente entrados á saco por un ejército de 20.000 socialistas, con motivo de una manifestación obrera pidiendo trabajo.

El hecho ha tenido gran resonancia, porque muestra perfectamente cuán fácil le es á la Providencia castigar los crímenes sociales de nuestra renegada civilización, con sólo soltar los frenos á esa horrible fiera del socialismo que anida en sus entrañas. Hé aquí el relato que hace de estos desahogos un periódico bien informado:

«Ayer se verificó en la plaza de Trafalgar, en Londres, un *meeting* de más de 20.000 obreros sin trabajo para hacer una manifestación y pedir al Gobierno medidas urgentes á fin de aliviar la miseria. La reunión tomó pronto carácter alarmante. Improvisáronse plataformas, y algunos agitadores conocidos excitaron á los obreros á que, aprovechando su fuerza, abandonaran las súplicas y se apoderaran de la burguesía. Gritos de salvaje entusiasmo acogieron el consejo y formóse la manifestación con el propósito de recorrer las calles. Un grupo numeroso tomó el camino de los barrios

aristocráticos, destrozando los cristales de las casas y los escaparates de las tiendas, entrando á saco en las carnicerías, joyerías, tabernas y cervecerías, destrozándolo todo. Los carruajes que se hallaron de paso fueron detenidos, y las personas que los ocupaban maltratadas y despojadas, siendo innumerables las escenas de violencia á que durante algunas horas se entregó la plebe socialista dueña de Londres. La policía declaróse impotente para dominar los desmanes, que han producido en Londres sensación inmensa y penosísima.»

¡Buena va poniéndose en todas partes la situación!

Los periódicos ingleses anuncian la muerte del Arzobispo Errington, que fué el primer Obispo católico de Plymouth, y á quien se debe la creación de aquella diócesis. Mons. Jorge Errington era natural de Clint, diócesis de Richmond; fué nombrado Obispo de Plymouth el 27 de Junio de 1851, y promovido á la Sede titular de Trebisonda el 21 de Mayo de 1885.

Ha muerto también Mons. Guilloux, Prelado y Misionero de Haití, donde hacia más de veinte años que predicaba el evangelio. Era tan grande el respeto y el amor que había conseguido inspirar á los sencillos habitantes de aquella región, que sus funerales dieron lugar á una manifestación religiosa tal como nunca se había visto allí. Las tiendas y establecimientos, los consulados y las oficinas públicas, permanecieron cerradas el día del entierro. Es unánime la opinión acerca de la santidad de este misionero, así que muchas personas enfer-

mas salieron al encuentro del cadáver para recibir una como bendición saludable de sus restos mortales. El duelo iba presidido por el Presidente de la República, y todos los ministros seguían á pié á la fúnebre comitiva.

—
Entre los católicos de Austria se está organizando, para el mes de Agosto, una gran peregrinación al Santuario de Lourdes. Los peregrinos viajarán en trenes especiales; y concurrirá gran número de personas de la clase elevada. Hay ya reunida una importante suma para adquirir una imágen de la Santísima Virgen, que será presentada por los peregrinos como ofrenda votiva.

—
«**Dicen de Francia que el** prefecto de Nimes, obstinado en reemplazar las Hermanas de San José del pueblo de Bovillargues por institutrices laicas, ha acabado por vencer la resistencia de aquellas autoridades y vecinos, enviando fuerzas al pueblo, las cuales han tenido que dar varias cargas y causar numerosas desgracias para poner en posesión de sus destinos á las institutrices.

Vencidos por la fuerza, los vecinos han retirado á sus hijos de las escuelas, se han llevado á sus casas á las Hermanitas, y por agrupaciones se acordó siguieran éstas dando la enseñanza en el sagrado del hogar.

Pero el prefecto ha dispuesto la inmediata expulsión del pueblo de las pobres religiosas.»

—
El Diputado francés señor Paul Bert, que como se recordará se ha distinguido por sus ideas antireligiosas, ha declarado que en su calidad de repre-

sentante en Hué, sostendría á los misioneros católicos del Tonkin porque los considera como preciosos auxiliares de Francia.

Esto, por supuesto, sin perjuicio de atropellar como perjudiciales todas las instituciones religiosas, y apoderarse de sus bienes á nombre de los intereses económicos. Tal suele ser la lógica de los impíos.

—
El ministro de Cultos prosigue inexorablemente su guerra contra el clero, y los Vicarios se ven privados en todas partes de sus mezquinas asignaciones. Sólo en la diócesis de Coutances, situada en la costa de la Mancha, el ministro ha destituido á 97 párrocos de una plumada. Esto se parece realmente á una matanza.

Como es natural, los Obispos protestan, y varios de entre ellos han ido estos últimos días á París, para dirigir al Gobierno sus enérgicas reclamaciones; pero es trabajo perdido. La República es inexorable, y nada la detendrá en el camino de violencias en que ha entrado contra la Iglesia.

Recientemente han elevado una enérgica protesta al Gobierno contra estas iniquidades los Sres Arzobispos de París, de Lion y de Tolosa.

—
Existe en Francia una sociedad antimasónica de viajantes del comercio, la cual, á pesar de su reciente institución, cuenta ya con más de 300 miembros, bajo la presidencia del baron Vallemagne.